

ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL «CULTURAS GLOBALIZADAS: DEL SIGLO DE ORO AL SIGLO XXI»

**Lygia Rodrigues Vianna Peres y Liège Rinaldi
de Assis Pacheco (eds.)**



LYGIA RODRIGUES VIANNA PERES Y
LIÈGE RINALDI DE ASSIS PACHECO (EDS.)

*ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL
«CULTURAS GLOBALIZADAS:
DEL SIGLO DE ORO AL SIGLO XXI»*

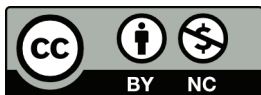
Pamplona
SERVICIO DE PUBLICACIONES
DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA
2017

Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 39
PUBLICACIONES DIGITALES DEL GRISO

Lygia Rodrigues Vianna Peres y Liège Rinaldi de Assis Pacheco (eds.), *Actas del Congreso Internacional «Culturas globalizadas: del Siglo de Oro al siglo XXI»*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2017. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 39 / Publicaciones Digitales del GRISO.

EDITA:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.



Esta colección se rige por una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/).

ISBN: 978-84-8081-558-1

LYGIA RODRIGUES VIANNA PERES Y
LIÈGE RINALDI DE ASSIS PACHECO (EDS.)

*ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL
«CULTURAS GLOBALIZADAS:
DEL SIGLO DE ORO AL SIGLO XXI»*

LOS PERSONAJES DE CERVANTES EN EL SIGLO XXI:
EL CASO DE *LA OTRA MANO DE LEPANTO*

Vijaya Venkataraman
University of Delhi

«Una vez más, la historia se hace múltiple e incierta, y es posible que al seguir todas estas vibraciones, todas estas olas del tiempo vivido que deberían sumarse al final como lo hacen los minutos, los segundos y las horas, e incluso los días, en el mecanismo de un reloj, descubramos que todo ese conjunto se nos escapa entre los dedos»¹.

«[...] los libros siempre hablan de otros libros y cada historia cuenta una historia que ya se ha contado. Lo sabía Homero, lo sabía Ariosto, para no hablar de Rabelais o de Cervantes»².

«Los acontecimientos son el efímero polvo de la historia: cruzan su escenario como pavesas voladoras; brillan un momento, para, inmediatamente, volver a la oscuridad y tal vez al olvido. Bien es cierto que cada uno de ellos, por muy breve que sea, aporta un testimonio, ilumina algún oscuro rincón de la escena o, incluso, una vasta panorámica de la historia»³.

Muchos son los escritores, artistas, historiadores, pensadores y creadores de discursos que coinciden en que el *Quijote*, encerrando en sí tantos equívocos sugerentes, ofrece la posibilidad de interpretaciones múltiples. Tampoco faltan aquellos que afirman que Cervantes abogó por la diversidad en un momento histórico preciso cuando había un clamor en contra de la diversidad y a favor de la unidad. El final del siglo

¹ Braudel, 1955, p. 321.

² Eco, 1983, p. 20

³ Braudel, 1955, p. 335.

xx y el comienzo del xxi parecen tener algún parecido con el tiempo en que vivía Cervantes: un mundo cabalgando entre lo viejo y lo nuevo marcado por el mal llamado choque de civilizaciones. ¿Podríamos ver, entonces, el florecimiento de las recreaciones de la vida y obra de Cervantes como un intento de entender este (des)encuentro que de alguna manera apunta a las confrontaciones del pasado? Numerosos autores y críticos hispanoamericanos han apuntado a «la perpleja auto-reflexividad» de la obra cervantina, en particular el *Quijote*, que se ofrece a reescrituras y reinterpretaciones, marcada por «una decisión deliberada y de auto-cuestionamiento»⁴. Del mismo modo, el auge de la denominada nueva novela histórica en América Latina desde las últimas décadas del siglo xx, también señal del afán de cuestionamiento de la historiografía oficial para escribir contra-historias subversivas y transgresivas, puede vincularse con la idea de buscar nuevas señas de identidad en el contexto globalizado de hoy.

Este trabajo tiene como objetivo examinar la novela *La otra mano de Lepanto*⁵ de la autora mexicana, Carmen Boullosa, con el fin de indagar sobre los temas que aparecen de manera recurrente en las recreaciones de la obra cervantina. La novela recrea la época en que vivió Cervantes, el contexto político y religioso del siglo xvi con la subsiguiente confrontación entre el mundo cristiano y el musulmán, a través de un diálogo intertextual con la obra cervantina, contextualizado con ocasión del cuarto centenario de la publicación del *Quijote*. La protagonista de *La otra mano de Lepanto* es una amalgama de Preciosa, «la gitanilla» de las *Novelas ejemplares* de Cervantes, y la figura de María la Bailaora, una mujer legendaria que mató a cuarenta turcos en la Batalla de Lepanto. Escapándose de la persecución de los gitanos, María es acogida en un convento donde recibe maltratos hasta que es rescatada por los moros. Conocida por su belleza y su gracia en el baile, es entrenada en el manejo de la espada por los moros. Hartos de la persecución a manos de los cristianos y de esperar en vano la llegada de los turcos, los moros deciden enviarla como emisaria a Famagusta para conseguir recuperar su prestigio perdido en la península ibérica. Las peripecias que tiene María la Bailaora en su viaje a Famagusta para contrarrestar la expulsión de los moros de la península ibérica forman la trama central de la novela. Escrita en 2005, *La otra mano de Lepanto*, según Boullosa, es un

⁴ González Echevarría, 1999.

⁵ Boullosa, 2005a.

acercamiento a los eventos de 1571 para entender los eventos del 11 de septiembre del 2001 en Estados Unidos que ella vivió y que resultó en una transformación radical del mundo a partir de esa fecha. Según declara Boullosa en una entrevista concedida a Alma Varela:

[...] algo pasó en el mundo, se desató una guerra religiosa, o hubo algo parecido a una guerra religiosa, que yo no encontraba cómo verla o cómo entenderla, que lo encontré en la novela *La otra mano de Lepanto*, no lo hubiera podido ver, no lo hubiera podido comprender, si no lo agarro ahí. Entonces no sé cómo explicártelo; no es que yo esté buscando una iluminación, sino que la iluminación la da la vida diaria, porque así es, la vida es un misterio continuo⁶.

Además, la autora concede que su novela «está escrita bailando, de forma no lineal y es un pastiche, donde realizo un juego literario con la lengua barroca, dividida mediante versículos y haciendo un guiño al mundo cervantino»⁷.

El presente trabajo se centrará sobre los siguientes aspectos importantes en cuanto a la recepción de Cervantes, de sus personaje(s) y del *Quijote* en América Latina en el siglo XXI: a) ¿de qué manera se construye una contra-historia transgresiva o subversiva, contando un periodo violento de la historia desde otro periodo igualmente violento, y lo que es más, desde la perspectiva de una comunidad marginalizada y subalterna con los ojos de una mujer de hoy y b) ¿cómo establece *La otra mano de Lepanto* un diálogo crítico y paródico a través de la apropiación de los personajes de Cervantes para lidiar con la propia identidad desde la perspectiva del siglo XXI, tendiendo de esta manera un puente entre el pasado y el presente?

El hecho de entender la historia como un discurso constituido, por tanto ideológico, por parte de los historiadores conlleva la reconsideración del pasado como un «terreno movedizo e inestable», por lo cual la literatura se vuelve «un recordatorio muy eficaz, para los historiadores, respecto a esa dimensión del pasado (y del presente) en la que lo imaginado y lo posible es tan históricamente relevante como lo acaecido y lo real»⁸. Aceptado por historiadores y críticos contemporá-

⁶ Boullosa, s/f.

⁷ Boullosa, 2005b.

⁸ Burdiel y Serna, 1996, p. 1. La autora cita a Javier Marías: *Texto sin título* en *Encuentro internacional sobre la novela en Europa*, Edición monográfica de la revista *El*

neos como Hayden White, Paul Ricoeur, Roland Barthes, entre otros, como un discurso narrativo, el discurso histórico pierde su estatus de “objetividad”. Tales planteamientos se hicieron eco en la creación de la novela histórica que ostenta parodiar la historiografía oficial, negando la idea de una verdad histórica⁹. Es en este contexto que la novela histórica en América Latina, a partir de la década de los noventa, obtuvo cierta trascendencia, reconociendo la necesidad de volver hacia atrás para reconstruir una nueva historia y memoria. Asimismo, la ficción se convirtió en un instrumento potente para resucitar las voces reprimidas, marginales y subalternas, para repensar las versiones hegemónicas de la historia, escribiendo contra la percepción inequívoca de la historia. La reconstrucción del pasado no es un juego gratuito, sino que requiere una imaginación para poder leer y entrever las huellas del pasado que se borran y se constituyen constantemente en el presente¹⁰. Por ende, la novela histórica es una narrativa auto-reflexiva que nos hace cuestionar las lagunas de la historia para «resucitar lo marginado, lo subalterno o las historias reprimidas que realmente revelan el movimiento de la historia, tanto como las fuerzas que condicionan la emergencia de aquellos eventos, hombres y fechas más famosos que delinean la historia oficial»¹¹.

No sería erróneo decir que Carmen Boullosa, a través de su novela *La otra mano de Lepanto*, participa en este cuestionamiento de «la historia oficial» a través de la recreación de la vida de la Gitanilla, que se convierte en heroína en Lepanto. Recreando la historia de España y Europa de 1568 a 1571, la novela también narra la violencia desatada sobre los rebeldes moriscos y gitanos en Granada y las Alpujarras y del enfrentamiento entre el imperio otomano de Turquía y la Santa Liga. La historia de España del siglo xvi está marcada por lo que Fernand Braudel ha llamado «una condena sin apelación a toda una civilización y todo un estilo de vida», es decir, la morisca, y no podía haber sido de otro modo ya que es resultado del deseo que tenía España por realizarse¹². Según el historiador, la expulsión de los moriscos implicó una política de violencia y España vivió en el constante terror de una intervención turca, por lo que, tanto antes como después de 1568, no dejó nunca de valorar

Urogallo, Madrid, 1993 y a Julián Barnes, *El loro de Flaubert*, Anagrama, Barcelona, 1986.

⁹ Burdiel y Serna, 1996, p. 2.

¹⁰ Certeau, 1986.

¹¹ Colás, 1994.

¹² Braudel, 1955b, p. 321.

en más de lo real la amenaza del Islam. Sin embargo, reconoce que la expulsión fue motivada no por un odio racial como un odio cultural y religioso. La cuestión morisca es reflejo de un conflicto mucho más amplio, dice Braudel:

Pero la cuestión morisca no es más que un episodio de un conflicto mucho más amplio. El gran debate del Mediterráneo se ha ventilado siempre entre el Oriente y el Occidente, es esa eterna «cuestión de Oriente», que sólo en un plano secundario atañe a los diplomáticos, pues es, en lo sustancial, un conflicto cultural, sin cesar reavivado al calor de las ventajas que alternativamente obtienen uno u otro contendiente. Las cartas buenas pasan de una a otra mano, y según quien sea el ganador, se abren paso importantes corrientes culturales más ricas o más pobres, de Occidente a Oriente, o a la inversa¹³.

Braudel compara la creciente militancia de la Cristiandad en España durante «el largo siglo XVI» con los procesos de descolonización, es decir, la obligación de echar de sus tierras a los moros, judíos y gitanos es resultado de su deseo por realizarse. Según Braudel: «En el siglo XVI, España va de camino hacia una unidad política que, dada la época, solo puede concebir como una unidad religiosa»¹⁴. Otro aspecto interesante desde la perspectiva del presente es que Braudel afirma que «tanto la Djihaad como la Cruzada se ven invariablemente favorecidas por el mal tiempo económico. Y al contrario, las guerras fratricidas entre cristianos o entre musulmanes van siempre precedidas por una economía en marea ascendente, y se ven automáticamente suspendidas en cuanto ésta inicia el reflujó»¹⁵.

Por un lado, vemos que *La otra mano de Lepanto* de Boullosa se mantiene fiel a los hechos históricos «aceptados» por historiadores importantes como Braudel —hay una descripción detallada de la persecución violenta de los gitanos y los moriscos— las prohibiciones a los que fueron sometidos, la violencia contra las mujeres, el saqueo de sus pertenencias y hogares, las hogueras propulsadas por la Inquisición. Asimismo, la Batalla de Lepanto también está narrada con gran lujo de detalles. Por otra parte, la inserción de figuras ficticias tomadas de la obra cervantina que se mezclan atrevidamente con personajes reales como don Juan de

¹³ Braudel, 1955, p. 195.

¹⁴ Braudel, 1955, p. 321.

¹⁵ Braudel, 1955, p. 328.

Austria u otros personajes históricos que tomaron parte en la expedición bélica, así como el mismo Cervantes, subraya el carácter ficticio de lo que estamos leyendo. De esta manera, vemos que el uso de la intertextualidad en todas sus ricas expresiones como el palimpsesto, el pastiche, el anacronismo, la yuxtaposición de textos y discursos variados y la metaficción historiográfica sirve como una invitación al lector del siglo XXI para reflexionar sobre los acontecimientos históricos y releer el presente desde el pasado.

El mismo título y el comienzo de la novela, con las siguientes palabras, «En un lugar de Granada, de cuyo nombre no puedo olvidarme»¹⁶ nos remite a la figura de Cervantes y su obra magna el *Quijote*. De la misma manera, los títulos de los capítulos también imitan el estilo del *Quijote* y otras novelas de la época. Al mismo tiempo, estos funcionan como pastiche con el uso de citas de textos cervantinos. El subcapítulo 1 del capítulo 1 se titula «De la caída de Nicosia en poder del Gran Turco, y de cómo la susodicha es recibida en Nápoles, donde está María la bailaora. Se cuentan algunos pormenores de la vida de María, su infancia en Granada, el camino que la lleva a Nápoles y su encuentro con un caballero español, a lo que viene a cuento la cita de Cervantes»¹⁷, seguido por una cita de *El amante liberal*. Otro ejemplo es el título del capítulo 28: «El breve encuentro con la señora Peregrina y el comportamiento apegado a las tradiciones de la gitana María»¹⁸.

La novela no sigue un orden cronológico ni en la trama ni en la narración de los relatos históricos, de 1568 en el primer capítulo volvemos atrás a 1566. A continuación, se cuenta la caída de Chipre en manos de los turcos que le da al narrador el pretexto de contar la vida de María cuando es separada de su padre y entra al convento. Después salta a 1575 cuando María cae en manos de los bérberos y es llevada cautiva a Argel. Más tarde, la vemos en la Batalla de Lepanto en 1571 y presenciamos su muerte. El uso del anacronismo histórico se evidencia con estos ejemplos.

El tiempo histórico al que nos remite *La otra mano de Lepanto* es 1568 cuando don Juan de Austria, el hermano bastardo de Felipe II dirige la persecución de los moros y los gitanos. La violencia desenfrenada no solo se limita al ejército cristiano sino que los moros dirigidos por

¹⁶ Boullosa, 2005a, Kindle Location 21.

¹⁷ Boullosa, 2005a, Kindle Location 282-284.

¹⁸ Boullosa, 2005a, Kindle Location 3201.

Zaida también tratan despiadadamente a los soldados cristianos cuando estos entran en Galera. A la única superviviente del ataque, a Zaida, le toca, como verán los lectores al final de la novela, vengarse de María la Bailaora por haber traicionado a los moros. En el viaje que emprende María para llegar a Famagusta, tiene una serie de peripecias que incluye sus encuentros con varios personajes de las *Novelas ejemplares* como Tomás Rodaja de *El Licenciado vidriera*, la señora Peregrina, la madre de Constanza, don Diego de Carriazo y don Avendaño, todos personajes de *La ilustre fregona*, la oportunidad que tiene de encontrarse con Chanfalla y Chirinos y presenciar la puesta en escena de *El retablo de las maravillas*. Aparecen otros personajes como Zoraida, Abid, Andrés de *La gitanilla* y el mismo Cervantes. Imitando el estilo del *Quijote*, hay un sinfín de novelas intercaladas, algunas de las cuales no tienen que ver con la trama principal. Aunque Boullosa recurre al ‘plagio’ de copiar el estilo de la novela sentimental y la morisca, el mundo idílico que presenta al comienzo de la novela cuando dice «Gozar, pensar, sentir, retozar, comer delicias, conversar, amar, besar, entregarse al placer: a esto invita aquí la tierra»¹⁹, pronto se convierte en un infierno donde rige la violencia y la bestialidad.

El tercer capítulo de la novela, titulado «Lepanto», es una narración epistolar de «la relación de la muy famosa batalla de Lepanto, que escribe al vuelo el Carriazo a Avendaño»²⁰, en las se cuenta la triste escena de la batalla con estas palabras: «ten por seguro, amigo mío, que tu natural curiosidad se habría hecho añicos si hubieras visto lo que yo. Sólo querriás no saber nada más, ni de turcos, ni de batallas, ni de mares —por lo menos de la nuestra—, ni de cristianos»²¹. Sigue Carriazo de la siguiente manera: «¡Lepanto es un infierno, amigo! ¡Habías de haber estado conmigo aquí para ver a cuánto puede llegar un hombre, qué olvidadizo puede ser de su naturaleza hombril, qué cerca sabe estar de la fiera, cuán poco lo guía la razón!»²². En esta relación aparecen notas al margen intercaladas en la narración y contando sucesos coetáneos pero difíciles de ser presenciados, como los comentarios supuestamente hechos por el Papa Pío V o el monarca Felipe II.

¹⁹ Kindle Location 25–26.

²⁰ Kindle Location 5813–5814.

²¹ Kindle Location 5909–5911.

²² Kindle Location 6731–6733.

Pasamos a detenernos en la protagonista principal, Preciosa o María la Bailaora. En *La gitaniilla*, Preciosa es la figura «más perfecta, lograda y cautivadora de todas las suyas femeninas. Nada le falta, porque su progenitor espiritual la supo ataviar con todas las humanas perfecciones y prendas: inteligencia, discreción, ingenio, prudencia, honestidad, limpieza, gracias del espíritu que se derraman en un cuerpo joven, [...] creación novelística, en fin acabada y sin tacha»²³. Por otra parte, la figura de María la Bailaora se inspira en una mujer soldado que se cuelga en la galera La Real siguiendo a su amor, don Jerónimo Aguilar. Hay varias referencias históricas a esta mujer, entre ellas, la de Jack Beeching in *The Galleys at Lepanto*. Podríamos también ver a María como un ejemplo más de los personajes femeninos que se presentan autónomos, libres, inteligentes y modernos. Sin embargo, tiene un triste final traicionando a los suyos y traicionada por aquel a quien considera su amor — muere a manos de su amiga, Zaida que no acepta su engaño. La mujer protagoniza la historia y decide el curso de la Historia. Cabe mencionar que las otras mujeres musulmanas que aparecen en la novela tampoco se presentan como sumisas, sentimentales o cobardes.

En la última parte de la novela, María se encuentra con el joven Miguel de Cervantes, herido y enfermo. Ella lo cuida y lo lleva finalmente a un hospital y, como pago a sus cuidados, María solo le pide que un día escriba una historia contando su vida, pero no su vida verdadera sino la que a ella le hubiera gustado vivir. María comienza a relatar así la historia que nosotros conocemos como *La gitaniilla* y, en este intercambio narrativo, Cervantes añade algún comentario breve para dar redondez y belleza a la historia. Es decir, en la novela de Boullosa, María es la verdadera autora de la historia de Cervantes y este solo cumple la promesa dada a la joven gitana que le salvó la vida. Al mismo tiempo, aunque el momento histórico recreado es de octubre de 1571, los hechos de la vida de Cervantes se nos adelantan. Reposando en el pecho de Cervantes, María alucina:

Una mujer gitana que por error del destino ha sido héroe en Lepanto, pone el oído en el pecho de un enfermo de malaria. El hombre delira. En medio de la carnicería y el esperpento que es Lepanto, el hombre vive el esplendor de su fiebre. La fiebre le da un privilegio: lo arrinconan. Y a ese rincón ha ido a dar María para percibirlo con el oído pegado a su pecho,

²³ Weber, 1994, p. 2.

para no saber qué dice, para no verlo, para no observarlo. El horror que los rodea los deja a solas. Y ella ve en él todo lo visible. Está perdida y se siente rota: ha actuado no sabe por qué de esa bestial manera; no puede olvidarlo, está llena de una extraña vergüenza y nada la hace sentirse orgullosa. Y, enardecida de esta otra manera, ve al hombre que tiene bajo su oreja, ese universo que es un hombre, cualquier hombre²⁴.

¿Cervantes, convertido en personaje literario, escribiendo una obra ficticia que ha de llamar «La gitanilla» narrada por su creación literaria? ¿No nos remite a la segunda parte del *Quijote* en el que don Quijote y Sancho Panza tienen conciencia de ser escritos por el manco de Lepanto? ¿Podría considerarse otro ejemplo del desdoblamiento —como en el *Quijote*— del autor con la figura del narrador? ¿Podríamos estar de acuerdo con González Echevarría cuando dice que la figura más universal que creó Cervantes no fue don Quijote sino el narrador del Quijote ya que este ha sido recreado y reescrito cada vez que se ha escrito una novela?

Fernando Aínsa ha sugerido que las transformaciones y recreaciones del *Quijote* son posibles precisamente porque nos «invita desde el propio texto a nuevas versiones e interpretaciones merced a los sugerentes equívocos que procuran una ambigua autoría compartida»²⁵ Además, Aínsa comparte la idea expuesta por Carlos Fuentes en su ensayo *Cervantes o la crítica de la razón* de que el *Quijote* comienza siendo una crítica de la lectura y termina con un cuestionamiento radical de las premisas ideológicas de la época²⁶. La auto-reflexividad de los personajes al ser conscientes de que son escritos lleva en sí el reconocimiento de la posibilidad de futuras reescrituras a las se hace referencia el texto. El hecho es que tanto don Quijote como Sancho Panza aceptan la multiplicidad de su propia existencia. Es en este contexto que podemos ubicar la insistencia de Mignolo de que para reconocer la importancia de la ruptura que introduce Cervantes en el siglo XVII hay que leerlo e interpretarlo de una manera radical que implique una ruptura del sistema epistémico aceptado hasta ahora. Mignolo va más allá de esa idea para plantear una pregunta retórica: «¿Cuáles son las implicaciones (que Cervantes no llevó a su lógica conclusión) de presentar al *Quijote* como una narrativa en árabe escrita por un moro?»²⁷. Para Mignolo, la respues-

²⁴ Boullosa, 2005a, Kindle Location 7278-7284.

²⁵ Aínsa, 2004, s/p.

²⁶ Fuentes, 1976.

²⁷ Mignolo, 2005, p. 12.

ta la encontraremos si tenemos en cuenta que Cervantes proponía una crítica de la época: el tiempo de la Contrarreforma exige unidad y fe y Cervantes le devuelve la multiplicidad y dudas; pero también nos da la posibilidad de un mínimo de unidad que nos permita comprender la diversidad. Recordemos las palabras de Carlos Fuentes, en su discurso al recibir el Premio Cervantes en 1987:

Cervantes nos dice que no hay presente vivo con un pasado muerto. Leyéndolo, nosotros, hombres y mujeres de hoy, entendemos que creamos la historia y que es nuestro deber mantenerla. Sin nuestra memoria, que es el verdadero nombre del porvenir, no tenemos un presente vivo: un hoy y un aquí nuestro, donde el pasado y el futuro, verdaderamente, encarnan. Los estudios canónicos sobre Cervantes han menospreciado este aspecto sumamente importante²⁸.

Para concluir, podríamos decir que el uso deliberado de estrategias que deslindan a lo que Linda Hutcheon llama «metaficción historiográfica» en *La otra mano de Lepanto* permite la creación de textos que dialogan con Cervantes y sus personajes, pero que desde ahí alcanzan nuevas cotas artísticas, ideológicas, históricas, políticas y sociales. Como estrategia retórica, la parodia se sirve de repeticiones con un distanciamiento irónico y crítico, que marcan las diferencias en vez de las semejanzas con respecto al texto ‘original’²⁹ con lo cual la parodia puede usarse para satirizar la recepción o la creación de ciertos tipos de arte³⁰. Asimismo, la parodia hace uso de la intertextualidad como «una modalidad a través de un proceso modelador integrado y estructural para visitar, repetir, invertir y transcontextualizar obras de arte de periodos anteriores»³¹. Hutcheon también sostiene que «el placer de la ironía contenida en la parodia no deviene del humor específicamente sino del involucramiento del lector en el rebote intertextual entre la complicidad y la distancia»³². *La otra mano de Lepanto* de Carmen Boullosa funciona como una «cita de tramas antiguas» pero desde una perspectiva marcadamente irónica para «crear un paralelo entre el presente y el pa-

²⁸ Fuentes, 1987, p. 5.

²⁹ Hutcheon, 2000, p. 12.

³⁰ Hutcheon, 2000, p. 16.

³¹ Hutcheon, 2000, p. 11.

³² Hutcheon, 2000, p. 32.

sado» prestando «una gran fuerza a la crítica política del presente»³³. En el caso de *La otra mano de Lepanto*, podríamos afirmar que la narración de la historia de los enfrentamientos religiosos del siglo XVI sirve para llamar nuestra atención a aquellos que vivimos en el mundo globalizado de hoy, fracturado por crisis de toda índole. Boullosa reconoce que estas recreaciones del pasado son necesarias para combatir la circularidad del tiempo y el determinismo histórico que domina en las sociedades poscoloniales³⁴. También sería útil recordar el planteamiento del antropólogo Arjun Appadurai sobre la violencia y las cuestiones de identidad en el mundo globalizado que podría relacionarse con la observación hecha por Braudel con relación al Mediterráneo. Afirma que:

[...] la violencia a gran escala no es simplemente el producto de identidades antagónicas, sino que la violencia misma es una de las maneras a través de las que se produce la ilusión de unas identidades fijas y plenas, en parte para contrarrestar las incertidumbres acerca de la identidad que la circulación global invariablemente produce. En este sentido, el fundamentalismo islámico, el fundamentalismo cristiano y muchas otras formas locales o regionales de fundamentalismo cultural pueden considerarse parte de un repertorio emergente de intentos de producir niveles antes innecesarios de certeza acerca de la identidad social, los valores, la tradición y la dignidad³⁵.

De esta manera, quizás, la novela de Boullosa representa un esfuerzo más para responder a la necesidad a la que apunta Walter Mignolo de «revelar los silencios y ausencias de su horizonte de expectativas en el que la mayoría de los críticos y comentaristas se encontraron atrapados»³⁶. También conviene recordar lo que dice Hutcheon al respecto acerca de que esto no solo sirve para situar el significado textual dentro de la historia del mismo discurso sino que también deja abierto el texto ya que no permite un cierre y un solo significado central³⁷. ¿Cómo podemos resistir los lectores de hoy a esta invitación para entrar en una relación con el texto que a la vez sea generativa y sin limitaciones?

³³ Hutcheon, 1989a, p. 81.

³⁴ Hind, 2003, pp. 24-25.

³⁵ Appadurai, 2007, pp. 20-21.

³⁶ Mignolo, 2006, p. 10.

³⁷ Hutcheon, 1988, p. 127.

BIBLIOGRAFÍA

- Aínsa, Fernando, «Cuarto centenario: Don Quijote, una autoría compartida con América Latina», *Resonancias*, 112. En: <<http://www.resonancias.org/content/read/487/cuarto-centenario-don-quiote-una-autoria-compartida-con-america-latina-por-fernando-ainsa>> [31/05/2011].
- Appadurai, Arjun, *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*, [Título original: *Fear of Small Numbers. An essay on the geography of anger*], trad. Alberto Álvarez y Maira Ariceli, Tusquets, Barcelona, 2007.
- Beeching, Jack, *The Galleys at Lepanto*, New York, Charles Scribner's Sons, 1983.
- Boullosa, Carmen, *La otra mano de Lepanto*, Madrid, Ediciones Siruela, 2007 [Versión digital: Kindle Books] [Primera edición de Fondo de Cultura Económica, 2005].
- Boullosa, Carmen, «Cervantes es una iluminación para mi obra», *El País*, 4 de abril de 2005b, p. 45.
- Boullosa, Carmen, «Un escritor no es el centro del universo», Entrevista concedida a Alma Varela. En <<http://www.literaturas.com/v010/sec0510/entrevistas/entrevistas-02.htm>> [26/04/2015].
- Boyd, Stephen F. (ed.), *A Companion to Cervantes's Novelas ejemplares*, Suffolk, Tamesis, 2005.
- Braudel, Fernand, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, tomo I, trad. Mario Monteforte Toledo, Wenceslao Roces y Vicente Simón, México, Fondo de Cultura Económica, 1953.
- Braudel, Fernand, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, tomo II, traducción de Mario Monteforte Toledo, Wenceslao Roces y Vicente Simón, México, Fondo de Cultura Económica, 1955.
- Burdiel, Isabel y Justo Serna Alonso, *Literatura e historia cultural o Por qué los historiadores deberíamos leer novelas*, *Eutopias*, Documentos de trabajo, 130, Valencia, Episteme, 1996.
- Certeau, Michel de, «Science and Fiction», en *Heterologies: Discourse on the Other*, trad. B. Massumi, Manchester, 1986, pp. 199-221.
- Cervantes, Miguel de, *Novelas ejemplares*, 12 ed., Buenos Aires, Espasa Calpe, 1965.
- Colás, Santiago, *Postmodernity in Latin America. The Argentine Paradigm*, Duke University Press, Durham/ London, 1994.
- Correa-Díaz, Luis et. al, «En torno a los MicroQuijotes», *Taller de Letras*, 37, 2005, pp. 77-102.
- Eco, Umberto, *Apostillas a El nombre de la rosa*, Lumen, Barcelona, 1984.
- Fuentes, Carlos, *Cervantes o la crítica de la lectura*, México, Joaquín Mortiz, 1976.
- Fuentes, Carlos, «Ceremonia de entrega del Premio Cervantes 1987. Discurso de Carlos Fuentes». En: <<http://www.mcu.es/premiado/download->

[Blob.do?idDocumento=2121&prev_layout=premioMiguelCervantesPremios&layout=premioMiguelCervantesPremios&language=es>](http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v1n1/crit_07.htm) [01/04/2004].

- González Echevarría, Roberto, «Cervantes and the Modern Latin American Narrative», *CiberLetras. Journal of Literary Criticism and Culture*, 1, 1999. En: <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v1n1/crit_07.htm> [26/09/2004].
- Hind, Emily, *Entrevistas con quince autoras mexicanas*, Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2003.
- Hutcheon, Linda, *A Theory of Parody. The Teachings of Twentieth-Century Art Forms*, (Re-edición) Urbana y Chicago, University of Illinois Press, 2000. [Primera edición de Routledge, 1985].
- Hutcheon, Linda, *A Poetics of Postmodernism*, London/New York, Routledge, 1988.
- Hutcheon, Linda, *The Politics of Postmodernism*, London/New York, Routledge, 1989a.
- Hutcheon, Linda, «Historiographic metafiction: Parody and the intertextuality of history», en *Intertextuality and Contemporary American Fiction*, ed. Patrick O'Donnell y Robert Con Davis, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1989b, pp. 3-32. En: <<http://hdl.handle.net/1807/10252>> [10/04/2008].
- Mignolo, Walter, «De-linking: Don Quixote, Globalization and the Colonies», en *Quixotic Offspring: The Global Legacy of Don Quixote*, Macalester International, 17, 2006, pp. 3-35. En: <<http://digitalcommons.macalester.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1321&context=macintl>> [31/05/2011].
- Pons, María Cristina, *Memorias del olvido. La novela histórica de fines del siglo xx*, México, Siglo Veintiuno, 1996.
- Waugh, Patricia, *Metafiction: The Theory and Practice of Self-Conscious Fiction*, Routledge, London/New York, 1984.
- Weber, Alison, «Pentimento: The parodic text of *La Gitanilla*» *Hispanic Review*, 62.1, 1994, pp. 59-75.

